

UNA FIGURA Y UN RECUERDO

WALDECK-ROUSSEAU

El 10 de Agosto de 1904 bajó al sepulcro una de las más eminentes figuras de la Francia contemporánea: Waldeck-Rousseau. Acaban de cumplirse dos años de su muerte, y la obra a que dió comienzo aquel ilustre estadista parece que ha recorrido siglos enteros emancipadores, y su nombre, adquiriendo con la ausencia líneas más firmes, relieve más preciso que en medio de la lucha, vale hoy por una bandera, es algo así como el santo y seña de todos los anticlericales latinos. Sean estas líneas como un homenaje a su nombre y un cántico a su labor fecunda y reparadora.

Y, sin embargo, Waldeck-Rousseau no fué un espíritu sectario, no fué un perseguidor de la Iglesia y un agitador de las pasiones. Todo lo contrario: estadista clarividente, con visión exacta de la realidad y con profundo sentido del derecho, buscó la paz de la conciencia del pueblo francés aunque fuese por los caminos de la guerra, pero guerra legal. Así, todo el nervio de su obra es muy sencillo. Era un gran estadista y un gran jurista: como estadista, conoció pronto que Francia no disfrutaba de paz espiritual porque no le consentía el clericalismo, y se dispuso a ponerle un dique a éste restringiendo sus medios de acción; como jurista, desentrañó los principios del derecho común para llevarlos a una ley de asociaciones, y esto bastó.

A partir de ese instante comenzó la resistencia del Vaticano, destinada a injusta, lanzando documentos en cuyos párrafos resurgen viejos principios de la Edad Media, símiles herméticos de la escuela ultramontana, reivindicaciones que parecieran altaneras en los tiempos del Papa-rey, citando el vicario de Cristo una su nave con el turco para combatir ardentemente a la católica España, pero que hoy, muerta la filosofía escolástica, espiritualizada la autoridad papal, emancipada la conciencia de todos los pueblos—con la excepción de la España sumisa—aparecen de una ridiculez vacua y risible.

El 23 de Junio de 1899 subía Waldeck-Rousseau a la presidencia del Consejo de ministros. El 14 de Noviembre del mismo año presentaba al Congreso su proyecto sobre el Contrato de asociación. Había subido al Poder cuando Francia era asediada con honda intensidad por el asunto Dreyfus. El antisemitismo era pregón reaccionario; sus convulsiones agitaban la sociedad francesa; todos los sedimentos del fanatismo y todos los detritus de la ambición aventurera que duermen en el fondo de los pueblos en las épocas normales, estaban revueltos en Francia; amenazada la República, inseguro el Ejército, faltaba poco, según frase del mismo Waldeck-Rousseau, para que la discordia civil se trocase en guerra civil.

Había que defender las instituciones francesas, y Waldeck-Rousseau, que había asociado a su empresa a hombres tan diversos como Gallifet y Millerand, se aprestó a defenderlas, no transigiendo cobardemente ante las asiduas amenazas no potando con los enemigos, no disimulando el varimiento callado con ofensivas y estúpidas alharacas de la prensa, no acudiendo, en fin, a las energías de la diplomacia pontificia, sino presentándose al Parlamento de su nación para pedirle, en nombre de la soberanía del Poder civil, que aprobase una ley defensora de aquella soberanía atacada; y el Parlamento la aprobó.

No intimidaron las circunstancias tumultuosas de la República a Waldeck-Rousseau. Si él hubiera sentido miedo, su nombre no sería ilustre, su obra estaría inédita y su patria acaso sería aún víctima de aquellos frenesíes que la desgarraron durante el asunto Dreyfus. Francia le debe gratitud. Porque esas disensiones intestinas que se aduermen por tácitos convenios, no se terminan jamás por el transcurso del tiempo; el tiempo las agrava y se resuelven a la postre en la guerra civil. Blandieron la amenaza de esta guerra para detener al estadista, y no lo consiguieron. Sabía aquel que esos miedos los forjan incesantemente los reaccionarios para escudarse tras ellos; y hay que afrontarlos alguna vez para destruir el fantasma. Hay muchos países en que la guerra civil es canchero que retiene prisionera a la prínocesa encantada de los modernos tiempos, la libertad de conciencia; pero hay que acercarse al monstruo para descubrir que si ayer era vivo hoy no es más que disecado, vil recuerdo de la fiera que huyó.

Waldeck-Rousseau no se detuvo. Mas ni su proyecto era una improvisación, fruto de coincidencias pasajeras, ni su espíritu era el de un provocador. Quiso defender las instituciones francesas quebrando la mejor arma de los reaccionarios: las Congregaciones religiosas opulentas y audaces. No era su propósito ir más allá. Ministro con Gambetta en 1881, ya había presentado su proyecto; ministro en 1883 con Ferry, lo reprodujo. Presidente del Consejo en 1890, lo llevó a la Cámara sin demora y reclamó preferencia para su discusión. Pero todavía en la sesión del 14 de Enero de 1901, contactando a la interpelección de M. Marcel Sembat, sobre «ingerencia del Vaticano en los asuntos interiores de Francia», Waldeck-Rousseau declaraba su respeto a la Iglesia y al Concordato y su intención de observar éste con la mayor amplitud para los derechos del Vaticano, aunque afirmando al propio tiempo que la ley de asociaciones se discutiría en el Parlamento sin admitir observación alguna extraña, «por aquella prerrogativa que hace que un Estado cualquiera, que un Gobierno, cualquiera que sea su forma, sea el dueño de su legislación interior».

Waldeck-Rousseau encuentra planteado el problema de este modo: todas las

fuerzas reaccionarias de Francia se concitan para luchar contra la República y sus principios; el programa de esos esfuerzos clericales es la contrarrevolución. Así lo declara el más elocuente de los clericales franceses, el conde de Mun. Y el contenido de esa contrarrevolución estaba ya consignado desde 1818 por los jesuitas, en las siguientes palabras: «Un solo culto reconocido, el culto católico; su práctica obligatoria; los nombres de los no practicantes escritos en las puertas de las parroquias; la restitución de los bienes eclesiásticos; el matrimonio civil declarado un concubinato; los registros del estado civil devueltos al clero».

La dirección de todo este movimiento estaba en manos de las Congregaciones religiosas. Ellas concentraban todas las fuerzas y unificaban la lucha. De ahí su rápido crecimiento. Eran 69.000 religiosas en 1789 y 190.000 en 1900. Al propio tiempo van evolucionando desde el terreno legal y de sometimiento al Estado, al terreno de independencia y lucha. Así, en 1877 había 113.750 religiosas autorizadas por el Estado y 14.000 no autorizadas; y en 1900 las primeras eran tan sólo 54.409, mientras las segundas habían subido a 75.000. La propiedad inmueble de las Congregaciones, que a principios de siglo representaba 50 millones, en 1900 ascendía a más de 1.000. Estos eran los recursos con que luchaban; hallábanse organizados adecuadamente y ejercían todas las artes que conducen a la influencia y al dominio. «Se dedican a la enseñanza—decía Waldeck-Rousseau en la sesión del 21 de Enero de 1901—porque es preciso formar los espíritus de los jóvenes; comercian, no por codicia, sino porque para una inmensa empresa se necesitan inmensos recursos; se hallan en todos los terrenos en que pueda jugarlo mañana la partida decisiva, hasta el punto de que no hay nada, ni siquiera en el aspecto exterior de las cosas y del culto, que no responda a este gran trabajo y a este gran esfuerzo: una taumaturgia grosera para uso de las multitudes; la devoción fácil sustituida a la fe, para los ambiciosos; una fidelidad probada para servir a quien les sirve; enormes recursos e innumerables relaciones les aseguran una influencia que abre todos los caminos».

Como hombre de Estado, Waldeck-Rousseau no podía otear ese ataque más que con una ley; surgió su proyecto de Contrato de Asociación. Llevó a él los principios de la legislación civil común, para que nadie pudiera combatirlo sino reclamando un privilegio. Distinguió la asociación de las personas y la asociación de los bienes. Respecto de aquéllas, negó validez civil a los votos perpetuos. Respecto de las segundas, tomó en los artículos 6.º y 11 las precauciones necesarias para que los bienes jamás pudieran salir de la riqueza en circulación. Impuso, finalmente, a las Congregaciones religiosas la necesidad de proveerse de autorización del Estado, dándoles de plazo tres meses para ponerse en las condiciones legales.

Les había roto las alas, que eran: su independencia y su capital. El problema de las asociaciones estaba resuelto. Pero no se sometieron, y el plazo transcurrió. Entonces comenzó aquella lucha sostenida por Combes y acabada por Rouvier. Waldeck-Rousseau fué el pensamiento y la convicción; Combes fué la voluntad y la acción. Roma fué su causa a las probabilidades de una guerra civil. Pero los vendedores de hoy sólo hicieron simulacros grotescos; la Iglesia católica ha producido guerras cuando su causa se confundía con la causa de la patria. Ese tiempo pasó. Roma sufrió una decepción y un fracaso. Por desventura para la Iglesia, a la flexibilidad diplomática de Pío X, entregando su política extranjera a la intransigencia de Merry del Val. Siempre ha sido la influencia española un genio nefasto para los triunfos del espíritu en las contiendas de la fe.

El Vaticano desconoció la soberanía del Poder civil en Francia y la independencia del pueblo francés para darse las leyes interiores que gustase. Tercero en este propósito, mas sin valor y sin fuerza para una resistencia activa, se precipitó en una política doble de dulces exhortaciones y de tenaz resistencia pasiva. Mas los liberales franceses pueden servir de ejemplo a los liberales españoles. Combes fué inflexible, y entonces empezó una serie de derrotas clericales cuyo relato hasta terminar en la separación de la Iglesia y el Estado, hecho por Pío X en su Encíclica del 11 de Febrero del año presente, produce profunda tristeza, la tristeza de ver un tan alto poder moral como el Papado caído en tremenda derrota por obstinarse en dominar conciencias con yugos más efectivos que la santa palabra de Dios.

Los jalones de esa conquista anticlerical han sido: plenitud del matrimonio civil, reforma del divorcio, laicización de escuelas, hospitales y cementerios, sujeción de los clérigos al servicio militar, dispersión de las Congregaciones religiosas, supresión de todos los «sinos de la oficialidad de la Iglesia católica como religión del Estado, rogativas, juramentos, emblemas y, por último, separación de la Iglesia y el Estado, con su complemento, que es la organización de las Asociaciones culturales.

La obra que inició Waldeck-Rousseau está concluida. Seis años han bastado para pasar de la omnipotencia de la Orden religiosa a la plena autoridad del Estado. Sin la intranquencia de Roma, en esa tarea, inevitable porque lo es la progresiva emancipación de la conciencia humana, se hubiera tardado sesenta años. Con la imprudente y provocadora conducta de la diplomacia eclesiástica se ha recorrido el camino en sólo seis. Las instituciones francesas se han afirmado, la

paz se ha extendido. Comenzó la empresa entre furiosos antirreyfistas. Una vez acabado, sobre el honor de Francia ha lucido un sol de justicia: devolvió Dreyfus a la vida. Ahora el ciudadano francés adquiere íntegro el derecho de su conciencia; la nación sacude por fin totalmente el polvo de la Edad Media, amparadora de las grandes maldades pseudo-religiosas. Y el católico francés podrá elevar al cielo su espíritu, formular postrado ante el ara las más fervorosas oraciones, sin que sus pensamientos resbalen como antes hacia los cauces del fanatismo, con el alma aligerada de todo peso de miseria, porque sólo desligando la fe de todo lo temporal se la eleva pura y sincera hasta Dios.

Baldomero Argento.

FRANCIA Y EL VATICANO

Actitud enérgica del Gobierno francés.

La ley se cumplirá a pesar del Papa.

— París 11. Un alto funcionario del ministerio de Cultos ha declarado que se aplicará estrictamente la ley de separación, sin preocuparse el Gobierno francés de si el Vaticano la acepta. Y el Gobierno francés tan resuelto a ello, que si las Asociaciones culturales no se constituyen antes del 11 de Diciembre, los bienes eclesiásticos serán dados a la Beneficencia municipal, quedando, por lo tanto, suspendido el ejercicio del culto público.

El mencionado funcionario no cree que el Papa adopte una actitud tan irreductible; pero repite que al Gobierno francés le es igual.

La ley es ley y hay que cumplirla, y nada se impondrá sobre ella.—Mar.

DE HIGIENE

Verdaderamente intolerable

En Madrid no se puede vivir. Quien dijo que la villa y corte era la ciudad de la muerte, fué gráfico y justo en la aplicación del calificativo. La gente enferma y muere, ofreciendo las estadísticas demográficas un cuadro de enfermedades que demuestra hasta qué punto llega el quebranto fisiológico producido por la falta de higiene, y la escasez, cara e insalubre alimentación.

Porque en ese punto de la higiene y de la alimentación es en donde radica el mal. Sobre ello se ha hablado y escrito mucho, se han hecho campañas generosas y enérgicas, pero infructuosamente y sin resultado práctico porque el daño perdura.

¿Por qué subsiste? Sin vacilación alguna puede decirse que por la falta de buenas autoridades y de una poderosa y enérgica corriente de la opinión pública. Si siempre que ocurren hechos de esa clase, se ven a criminal como las intoxicaciones producidas por la leche desechada en la calle de Bravo Murillo y las dos vacas tuberculosas sacrificadas ayer nada menos que en el Matadero para el consumo público, los madrileños, al ver que las autoridades hacen o delinquen en el cumplimiento de su deber de velar por la salud pública, se organizan en formidable cruzada y se toman airadamente la justicia por su mano de los industriales sin conciencia que de tal modo proceden, esos casos no se repetirán.

El caso de esas dos vacas tuberculosas repartidas por las carnicerías de la acción para que las consuman los habitantes de Madrid, es de los inauditos e inconcebibles. No han sido sacrificadas en mataderos clandestinos, sino en el Matadero público municipal, siendo visadas sus carnes por los inspectores veterinarios y autorizadas por los mismos para que se dediquen a la venta en establecimientos públicos.

Esos veterinarios han incurrido, no sólo en la execración del vecindario, sino en responsabilidad criminal, y es de esperar que a estas horas el Sr. Aguilera, como el mayor amigo de la Higiene, como el alcalde mayor y como jefe mayor de esos funcionarios municipales, haya adoptado las medidas más rigurosas para que no vuelva a ocurrir semejante suceso, y sometiendo al expediente administrativo, sino exigiendo del juez Sr. Beneyto que los procese.

Si las autoridades municipales, si los flamantes ediles que ostentan el bastón de teniente de alcalde muestran un celo constante y continúan en su deber, no volverán a tener un carácter más amplio, no se lamentarán hechos tan escandalosos y punibles. Pero sólo se reduce su fiscalización al reposo del pan, a perseguir unos cuantos tahoneros. En cuanto a inspeccionar las condiciones en que actúan lecherías, cafés, fondas, restaurantes, bares, casas de comidas, carnicerías, tabernas, fruterías y vendidas ambulantes, eso que lo para un rayo. El teniente de alcalde no se cejara en esa tarea, que prosiguiere tenaz y frecuentemente en esa campaña, y con mano dura, durísima, castigara a los contraventores de la higiene y de las ordenanzas municipales, que retrasa del consumo los artículos que no estuvieran en condiciones para su aprovechamiento por el público, ese sería el tipo modelo de la autoridad municipal, porque contrastaría por modo notable con tanto individuo audaz como pisa la Casa de la Villa, atento sólo al golpe de efecto y a su prosperidad personal.

Y el Sr. Beneyto, como juez, y como amigo mayor de la Higiene, podría hacer mucho en ese sentido, reuniendo a junta a sus subordinados para emprender una enérgica y buena campaña en favor de la salud y de la vida de los madrileños.

«Lo haré. No lo sabemos, pero lo dudamos, porque no bien, tan largamente, las tallas Los Amigos de la Higiene, cuando ya el señor Aguilera, jefe y cabeza visible de los mismos, ha claudicado con los propietarios de fincas de Madrid, otorgándoles un nuevo plazo para la colocación de los inodoros.

Indudablemente el Sr. Aguilera debe creer que basta con que los madrileños tengan muchos inodoros, para que ya no se vean las viviendas, como carne tuberculosa y putrefacta y pan frito de peso y caro, y beban leche y vino adulterados y barro en vez de agua pura y saludable.—M.

Se compran alhajas, oro y plata. José García, Ciudad Rodrigo, 3, platería.

DE SAN ROQUE

DESCUBRIMIENTO DE UN CRIMEN

— San Roque 11. Hace pocos días publicaron los periódicos de Madrid telegramas de la Línea con datos sobre el descubrimiento de un crimen; pero tan inexactos, que llamaron la atención de cuantos los leyeron.

He aquí el hecho. El 13 del pasado Julio y en la casa-cuartel de la Guardia civil de este pueblo, presentase al cabo comandante y al puesto, D. José Jalvo, un sujeto llamado Domingo Tardío, manifestando que en unión de

un tal José Maza González y en el término de Los Barrios, caminando ya de noche por aquellos campos, los salieron al encuentro dos hombres armados, que hicieron fuego sobre ellos sin que mediara palabra alguna.

El denunciante al poner en conocimiento de la Benemerita el hecho, decía que a su compañero pudieran matarle por no haber podido huir dada su edad avanzada, pues él escapó milagrosamente.

Desde entonces el cabo Jalvo, en unión de los guardias José Romero y Francisco Macías, han trabajado sin descanso practicando activas gestiones para dar con el paradero del José Maza, dando cuenta de sus trabajos al jefe del puesto de La Línea don Arturo Blanco.

Hace días fué encontrado el cadáver del desaparecido en un profundo tajo que existe a unos seis kilómetros del sitio donde se desarrolló el suceso; éste encontrábase devorado por las alimañas, que tanto abundan por allí.

El cabo y guardias a sus órdenes lograron bien pronto averiguar quienes eran los autores del asesinato, detenidos seguidamente. Llámense José y Francisco Gallego, padre e hijo, que se encuentran en esta cárcel, después de haber confesado su delito.

Es objeto de grandes elogios la conducta de la Guardia civil por haber practicado tan importante servicio.—González.

ORFONES GALLEGOS

EL MAESTRO FERNANDEZ

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.

Acaban de celebrar en Santiago encarnizado y glorioso combate cuatro orfones de Galicia.

La provincia de Pontevedra envió dos: el de la capital y el Católico, de Vigo.

La Coruña uno, El Eco, y Orense el suyo, La Unión Orensana.

En aquella ciudad sería, grave, apática, que pudiese maduradamente todos sus actos antes de ejecutarlos, saltó la chispa del entusiasmo y se produjo el incendio noble y digno de las masas, porque se había cometido una ilegalidad artística.

Al terminar el pugilato obligado de las masas corales, el público también en masa, y tres de aquéllas, a voz en grito y sin reservas de ninguna clase, otorgaron el primer premio, el del vencedor, a la Unión Orensana.

Y a escape, sin vacilaciones también, que revelaban la claridad del criterio y la facilidad del empeño, pregonaba el inapelable fallo de la opinión, segundo premio para El Eco, de Coruña, y tercero al Católico, de Vigo, que acaso hubiera podido ser merecedor, con entera imparcialidad, del segundo.

La Unión Orensana consideraba obligado en esta ocasión a reclamar recompensa al mérito del orfón de Pontevedra.

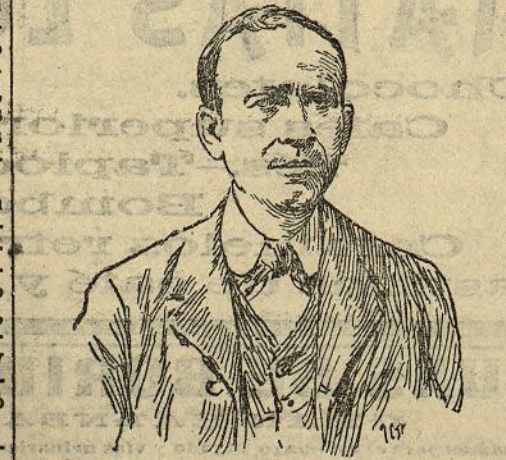
Pero se acordó el Jurado, y ante su desahogo, ó ante su compromiso, solemnemente adquirido, el Sr. Lens se levantó, en medio de un silencio glacial, a revelar el resultado del veredicto.

«Primer premio al orfón de Pontevedra y no pudo ya volver a entrebarrar los labios.

La Unión Orensana, que rompió el dique de las conveniencias, y lo que entonces pasó en la plaza ó en el campo deportivo de Santa Isabel rodando ando, con entera imparcialidad, en toda la Prensa de Galicia y Castilla, excepción hecha de la de Pontevedra.

Esta se alaba a sí propia.

La Unión Orensana, que ya sabe que se bajó punto y medio; pero en cambio, se sube de punto y de admiración para proclamar en denuestos y



El maestro Fernández

errores de bulto contra los vencedores de Orense, aclamados, llevados en triunfo por las calles y por las Sociedades de Compostela.

«¿Quién se debe el triunfo del Concurso de orfones?»

A ese humillidísimo y no muy bien parecido muchacho, a ese orfón que ha nacido exclusivamente para recibir orfones, ganar primeros premios y dejarse arrebatado con impasibilidad alemana el de ahora en Compostela por la sección coral más endeble de Galicia.

De lo que no atribuyo la culpa completa, con sinceridad sea escrito, a su inteligente director Sr. Ferrero.

El maestro Enrique Fernández, orensano, del pueblo bajo, vive de su labor diaria, con dificultad: se gana el pan como Dios quiere que se lo gane, tocando el violín en las iglesias, como empleado parte de cualquier sexteto en los cafés cantantes y cómicos, y de cuando en cuando regalando sus ciudadanías a la Burga de los niños, honores artísticos en duros coronas y blasonados estandartes.

Si Fernández el orensano, el ilustrado—le cuadra bien este dictado—, consigue ablandar el corazón de los concejales del Ayuntamiento suyo y la corteza dura de la Diputación para que en sus presupuestos consignen una correa para la Unión Orensana transportarla al extranjero la dulce música gallega en el fondo de la hermosa caja armónica que posee.

Orense, Santiago, Coruña y Vigo, menos la vana Helene—capital de mi querido Vigo—proclaman unidas el mérito musical del oscuro maestro Enrique Fernández.

En la disputa de orfones que terminó en escándalo monumental, dicen que quedó muy satisfecho de sus discípulos.

Y esperaba el fallo del Jurado con sereno juicio, segurísimo de que Santiago, al darlo antes con sus aplausos y vitores, no se engañaba.

Al oír lo contrario abrió los ojos espantado, volvió de cerrados los ojos, y les dijo a los que estaban a su lado:

«Esto sólo me faltaba! Primer premio la mala y después el primer premio!

Es ya público en Compostela que al maestro Enrique Fernández le sustrañaron artísticamente la muleta, dejándolo en paños menores.

Otro se hubiese desconcertado, y su orfón hubiese cantado más desahogado que el de Pontevedra, pero él sin batuta, ropa ni partitura, se lo llevó de allí.

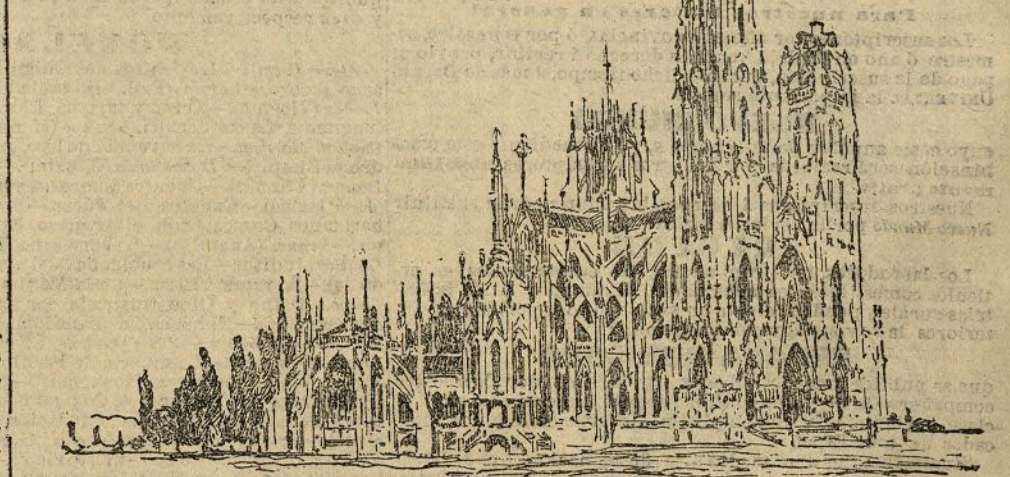
«Conste, urbi et orbe, que yo soy el presidente de la Unión Orensana, pero no por eso discuro con pasión y escribo inexactitudes.

Si existe algún periódico del 29 de Julio a la fecha, y algún hijo de Santiago que no le conceda el primer premio a mi orfón, que lo escriba sin recelos y me confesará vencido.

JUAN NEIRA CANCILA.

La futura catedral

de Vitoria



Proyecto de catedral para Vitoria

En plazo muy breve habrá de reunirse el Jurado que ha de calificar los distintos proyectos de catedral para Vitoria presentados por arquitectos españoles en el concurso abierto por iniciativa del obispo de aquella diócesis Ilmo. Sr. D. José Cadena y Eleta.

Es obra que hace años se hacía esperar. La acendrada piedad y arraigada fe católica del pueblo vasco tantas veces probadas, no han conseguido hasta hoy exteriorizarse en obras de carácter arquitectónico verdaderamente monumental. Ni el santuario de Loyola, de fría grandiosidad, ni las modestas catedrales de Vitoria y Pamplona, ni la basílica de Santiago en Bilbao, ni la colegiata de Olite, ni la Iglesia del Buen Pastor, templo moderno de San Sebastián, demuestran lo contrario.

Hay, sí, en las villas vascas, ricas y profundamente religiosas, santos parroquias; algunas, como las de Elbar, Vergara, Amorebieta, Elgoibar y Durango, asombran en aquellos pueblos por su desproporcionada grandeza. Pero en las capitales, en los grandes centros de producción y riqueza, allí en donde el culto es más fastuoso, el arte se ha amenerado y los templos de escayolán y purpura, privados. La coruñesa capilla de moda, la de las misas de doce con desfilé, pintarrajada de chillones colores, cortadas las naves por filas de lustrados bancos, colocados con regular uniformidad; el oratorio, con alma femenina, de culto trivial y malsano, se han impuesto.

El obispo de Vitoria, que conoce el país vascongado y sabe cuán pródigo en dádivas es cuando para atenciones del culto se reclama su concurso, ha tenido una idea plausible, y a su llamamiento han acudido artistas de todas las regiones españolas. Los fondos del obispado y los particulares del ilustrísimo Sr. D. José Cadena y Eleta ayudarán en una gran parte a la realización de la obra.

La catedral de Santa María, hoy destinada al culto, era en 1181 la vez iglesia y castillo, y al elevarse en el siglo xiv la nueva fábrica que en la actualidad se conserva, desaparecieron los vestigios de fortaleza de carácter románico que hasta entonces se mantenían en pie. Es de estilo ojival con portico decorado por tres arcadas cuajadas de imágenes de santos en tamaño natural que rodean la de la Virgen. Consta de tres naves sencillas y crucero en el centro, del que se eleva la capilla mayor con un precioso tabernáculo, obra de Olagüel, y un notable retablo en talla del escultor alavés Valdivieso.

Encierra la catedral obras de verdadero mérito histórico y artístico en ella se conservan la bandera y banderines que los vascos llevaron a la guerra de África, con algunas espartagadas y gúmfas cogidas a los moros.

Hay obras pictóricas atribuidas a Van-Dyck, Juan de Juanes y Zurbarán; la cruz de oro, candelabro, primorosamente labrada en plata y oro, obra de Benvenuto Cellini, y una imagen de la Virgen, del siglo xiv, según la opinión más admitida, notable joya histórica.

La parroquia de la catedral, instalada en la capilla de Santiago, conserva también obras de relevante mérito; la mayor parte de ellas en esculturas, atribuidas a Valdivieso.

LO DEL NUNCIO

ACLARACIONES

A propósito de las reclamaciones del nuncio se publican noticias inexactas, a las que hemos de hacer algunas aclaraciones terminantes y fidedignas.

Por hoy son dos, que se refieren principalmente a La Epoca y A B C.

Primera. El nuncio envió primeramente al ministro de Gracia y Justicia una nota y una carta. Lo contestó el conde de Romanones. Y el nuncio ha replicado enviando, no una carta sola, sino otra nota y otra carta. Son, pues, dos las notas y otras dos las cartas.

Segunda. No hay ni puede haber negociaciones entabladas, porque el conde de Romanones no negociará sobre lo que cree incumbencia y atribución exclusiva del Poder civil. Lo que hay es una reclamación del nuncio, reclamación rechazada con toda cortesía, pero con toda claridad, por improcedente. Y en estos puntos, el actual ministro de Gracia y Justicia se atendrá a ese criterio de no negociar, sino de proceder con absoluta independencia dentro de la esfera del Poder civil.

EL PAPA A TOVAR

— Roma 11. El Papa recibió hoy en audiencia de despedida al marqués de Tovar, entregándole un retrato y una carta autógrafa.—Gallardo.

DE VERANEO

Han salido: Para San Sebastián, D. José Joaquín Herrero, el Sr. Kindelán con su familia y don Manuel Gómiz.

Para Avila, el duque de Valencia y familia; para Lourizán, D. Luis Feas Jeronima; para Vigo, D. Marcial Castro; para la Coruña, don Fructuoso Martínez.

Para Guadarrama, el Sr. Flaque y D. Francisco Gómez Pizarro, con su familia.

Para Robledo de Chavela, los señores de Silveira; para Santander, los señores de Cosío; para Zarauz, D. Carlos Barriaco.

Para Irún, D. Vidal Alenbilla y familia;

Para la construcción de la nueva catedral han presentado proyectos los arquitectos señores Aprisi y Luque, de Vitoria; D. Francisco Urcola, de San Sebastián; D. Angel Marquina, D. Eladio Barandía y D. Alberto Palacios, de Madrid; D. Manuel Martínez Ubeo, de Tarragona; D. Joaquín Rucabado, de Santander; D. Pascual Sams y D. Manuel Vega, de Barcelona; D. Francisco Roca, de Palma de Mallorca; D. Francisco T. Fraver, de Castellón de la Plana; D. Julián Saenz, de Sero, y D. Pedro Guimón, arquitecto bilbaíno pag



D. Pedro Guimón

autor del proyecto de la catedral de Vitoria

sionado en el extranjero por la Diputación de Vizcaya, cuyo retrato y proyecto, visto en perspectiva, publicamos, por ser uno de los que más han atraído la atención de los inteligentes.

Con arreglo a las bases del concurso, el lugar de emplazamiento del edificio será el solar donde hoy se encuentra situado el convento de las religiosas Brigistas, en el ángulo de las calles de Castilla y de Magdalena, con fachada principal a la calle del Prado, siendo su estructura general de piedra sillera y dándose preferencia al estilo gótico. El eje longitudinal del edificio deberá estar comprendido entre los 80 y 90 metros, siendo las naves amplias en sentido transversal.

El coste total de la catedral, con todos los accesorios, no podrá exceder de cinco millones de pesetas, y a esta cantidad han debido ajustarse en sus presupuestos los autores de los proyectos presentados al concurso.

Era propósito del obispado que la Real Academia de San Fernando, en su sección de Arquitectura, decidiera el premio; pero fundándose en algunas de las bases de esa Corporación se ha excusado de juzgar, tratándose hoy de nombrar un Jurado compuesto de arquitectos designados a propuesta de los presidentes de las Diputaciones vascongadas Sres. Urquijo, de Vizcaya; Lili, de Guipúzcoa, y Velasco, de Alava.

para Zamora, don Candelario Ruiz del Arbol; para Costona, D. Francisco Guirao; para Bilbao, el Sr. Santiago y su esposa.

Para El Escorial, D. Fernando Urrutia y D. José y D. Enrique Cavanna.

EL BALANCE DEL BANCO

En el de la semana actual las existencias en oro, tanto del Banco como del Tesoro, tienen escasa variación.

Todavía no se han formalizado los siete millones de pesetas procedentes de la emisión de Obligaciones del Tesoro, y por eso la cuenta de pagados figura por 367.

La plata acusa solamente un aumento de 300.000 pesetas.

Los billetes en circulación tienen otro de un millón y las cuentas corrientes de dos.

La de efectivo del Tesoro se salda a su favor por 70,50 en vez de 80,57 de la semana anterior.

Por ingresos de Aduanas en oro figuran 42,42 millones, habiendo aumentado 2,78. Para pago de la Deuda interior hay disponibles 11,31, y para el de la Deuda amortizable 18,78.

La comitiva almorzó en Southampton. Un tren especial los condujo a Aberdeen, y el lunes, a las siete y media de la mañana, los recibió Lord Leith.

Los voluntarios locales darán guardia en el *chateau* donde los reyes recibirán a las autoridades de Aberdeen.

El rey está muy contento por el entusiasmo con que ha sido acogido en Cowes.—*Dobor.*

COMEDIAS Y COMEDIANTES

LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

Quatro días justos, noventa y seis horas, faltan para que comiencen a ensayar las compañías de la Zarzuela y el Cólico, y esta es la hora en que no se sabe aún si esas compañías existen.

Hay, es cierto, actores contratados; pero por lo visto sus contratos no tienen fuerza bastante para obligar, y algunos de ellos se aseguran que quedarán incumplidos: de dos actores, por lo menos, se sabe ya que cantarán en Málaga y no en la calle de Jovellanos, y de algún otro se sabe que imitará en parte la conducta de ellos: no cantará en Málaga, pero tampoco en la Zarzuela, y para el caso viene a ser exactamente lo mismo.

Y lo peor, con ser malo, no es que se marchen tres artistas, sino que los tres sean de los contratados en el *trust* en clase de regañadores, de los que habían de llevar el peso del arte serio, de las zarzuelas grandes y aun de las óperas, que de todo hay en la vida del teatro. Será que esos artistas no creen en ser de última hora? Será que prefieren el cómodo de última hora? Será que prefieren el cómodo de última hora? Será que prefieren el cómodo de última hora?

Y eso de las cosquillas puede que se verifique el propio día 15, en el cual, si no mienten los informes de última hora, sabrá el cólico en cuestión que el *trust* ha dispuesto de su suerte enviándolo al *Cólico*, cosa que indudablemente no agradará al interesado.

Ganero, por lo visto, no lo está ya. Ganero, por lo visto, no lo está ya. Ganero, por lo visto, no lo está ya.

Si lo es, ¿qué teatro veremos a Ganero? Hablar de eso sería profetizar, y no está el tiempo para profetías.

Tanto no está que por mi parte no profetizo ni siquiera quién será primer actor en el *Cólico*: he visto con el empresario, mano a mano, en conversación tirada, a Lino Ruilón; pero sé positivamente que Ruilón será en la compañía del *Cólico* un actor más, no el primer actor, ni mucho menos; así, aunque no lo he visto, que Mesejo ha conferenciado también con el propio cosechero, y estoy seguro que Mesejo en el *Cólico* dará mucho que hacer y mucho más que pensar a los de la casa de enfrente; pero no ignora que Emilio Mesejo ha recibido 3.000 pesetas de préstamo, como garantía de un contrato para actuar en Barcelona, y esa me parece una tremenda dificultad.

¿Quién será, pues, el primer actor? Lo ignora, pero si obligarán a apostar por alguno, ¿podería hoy mi dinero, sin perjuicio de tener que cubrirme mañana o pasado, si hay ocasión, por un primer actor muy prestigioso en provincias, queridísimo sobre todo en Andalucía, y que no vendría solo, sino bien acompañado, según dicen.

Si viene, y si no el que venga, no tendrá que quejarse de la compañía, hasta ahora, todo lo contrario: para ella tiene por lo menos la materia prima para el teatro, la figura, y ha firmado ya cuatro tipos, a las que en punto a presencia no puede pedirse más, Carmen Sobejano, Carmen Hidalgo y las hermanas Rosales.

Con ellas, dos características de la talla de Nieves González y Soledad García; las dos tipos de fuerza de los comentarios habían al oído y al consabido con de mujeres hermosas, preocupación constante de todo empresario novel, ya se ve lo que ha de dar de sí el elemento femenino, y cuanto al masculino, con decir que están contratados Ernesto Ruiz de Arana y el tenor Leal, se comprende que el empresario quiere que joven y trabajador, y es todo un *trust*.

¿Y el repertorio? ¿presentará algún curioso impaciente. De eso hablaré otro día: cuando sepamos ya definitivamente el nombre del primer actor.—*MM.*

LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

Guarnición reforzada. Señoría conspiradora. Cuarenta y seis incendios a la vez.

San Petersburgo 11. La guarnición de Cronstadt ha sido reforzada.

Los subditos alemanes que están en Varsovia han pedido permiso para poder llevar unas insignias que les preserven de las brutalidades de la policía, del Ejército y de los demás inconvenientes del estado de sitio.

Entre los individuos del Comité revolucionario presos en Moscú, se halla una preciosa señoría, sobrina de un miembro del Consejo del Imperio.

En el proceso incoado con motivo de la insurrección de Cronstadt hay 2.000 acusados.

Comunicación de Bielostok que han estallado a un tiempo 46 incendios.

Calma relativa. Reaccionarismo del Gobierno.

San Petersburgo 11. Circulan rumores de que es muy relativa la calma en el interior del país.

En los círculos políticos se aseguran las tendencias reaccionarias de este Ministerio. Estas noticias son exageradas.

Negociaciones de un tratado aplazadas.

San Petersburgo 11. A causa de la gravedad de la situación interior de Rusia han quedado otra vez aplazadas las negociaciones para concertar un tratado de comercio ruso-italiano.

Los sucesos de Sweborg. Tres condenados a muerte. Fuerzas concentradas.

San Petersburgo 12. El Consejo de guerra de Helsingfors, encargado de juzgar a los amotinados de Sweborg, ha impuesto a los promotores de la sublevación las siguientes penas:

Los tenientes Kahanski y Guljanof serán fusilados.

El tercer promovedor, capitán Gyon, ha huido.

Dícese que Kahanski, Guljanof y cinco soldados más han sido ejecutados el día 11 en Sweborg.

El *Nouveau Vremia* dice que actualmente están concentrados en la capital rusa 38 batallones de infantería y 20 escuadrones de caballería, con 10 ametralladoras y 10 cañones de tiro rápido.

La ciudad está dividida en seis partes para el caso de que ocurran nuevos desórdenes. El teniente general Ivanof es el comandante en jefe de las fuerzas.

El capitán Koch, de la guardia roja finlandesa, ha sido preso por la participación que tomó en los últimos disturbios de Helsingfors.

Karkoff.

LAS TRAGEDIAS DEL MAR

Naufragio del vapor "Sirio"

Llegada del "Italia". Embarque de naufragos. Vivas a España.

Cartagena 12 (10 m).—Ayer tarde fondó en este puerto el vapor *Italia*, trasatlántico de 9.500 toneladas, mandado por el capitán D. Roque Rulo.

Tras 734 pasajeros y una tripulación de 127. En seguida comenzó el embarque de los naufragos del *Sirio* que desean continuar su viaje a América.

Cuando se embarcaban en las barcas y se dirigían hacia el vapor, los naufragos prorumpían en vivas a España y a Cartagena.

El público que presenciaba el embarque agitaba los pañuelos.

Han embarcado 11 para Montevideo y 285 para Buenos Aires.

Quedan aquí los que han de regresar a Génova.

Recompensas.

El médico brasileño doctor France, ha regalado a Antonio Antolín, pariente del laud *Vicente Lacombe*, donde fue salvado, 500 pesetas.

Estas las ha repartido por partes iguales entre la tripulación.

Igual cantidad ha dado el Sr. Franco a Bulgues, que salvó a su familia.

La opinión indignada.

Los actos de piratería realizados a bordo del *Sirio* han causado indignación general.

La Prensa local publica energéticos artículos de protesta, y entre el público se hacen vivos comentarios todos desfavorables a la tripulación del *Sirio*.

Para los pobres del Cabo de Palos.

La Junta popular que recogió el importe de la custodia hecha en Cartagena, ha entregado al Sr. Lacort 1.500 pesetas.

El Sr. ministro conservador las repartirá entre los vecinos pobres del Cabo de Palos que contribuyeron al salvamento de los naufragos repartiendo con ellos sus comidas y sus ropas.

Marcha de naufragos.

Cartagena 12 (11,20 m).—El vapor *Italia* salió esta mañana para Buenos Aires, embarcando 285 naufragos de tercera, 20 de segunda y uno de primera.

Ha llegado el vapor *Orizaba*, que conducirá a Génova a los que desean repatriarse.

Rumores interesantes. Lo que dice un oficial del "Sirio". El Sr. Ferrer.

Despojando a los cadáveres. Intentos de salvamento.

Cartagena 12 (12,30 m).—El vandélico saqueo de los equipajes del vapor *Sirio* ha causado gran sensación, haciéndose grandes comentarios, sin que ninguno llegue a tener visos de verdad.

Los encargados de la custodia del vapor creían que habrían tratado de cumplir con su misión lo mejor posible, dados los medios disponibles. Por otra parte, el rumor de que ayer día de cuenta, sin que pudiera responder de su fundamento, ha sido desvirtuado ante las afirmaciones hechas esta mañana por el primer oficial del vapor *Sirio* Sr. Améaga, hijo del almirante de Marina italiana, fallecido.

Este dice que fue a bordo del *Sirio* al mando de la tripulación del mismo buque, acompañado del cabo de matrícula en el momento de la vigilancia del vapor naufragado y de dos hombres más, a quienes cree marineríos, y que bajo su vigilancia recogieron su equipaje que se hallaba en proa, no acercándose ninguno a los camarotes del pasaje. Vinieron a Cartagena, quedando las barcas custodiadas y vigiladas por fuerzas de Carabineros, hasta que la Aduana verificó su registro, no viéndose en ellos nada que fuese sino efectos propios de la marinería.

Añade el oficial Améaga que vio ya algunos equipajes violentados y vio también a varios barquitos merodeando alrededor del *Sirio*.

Interrogó al cabo de matrícula acerca de la presencia de dichos barcos, quien le contestó que estaban curiosos, pero sin acercarse.

El naufragado Sr. Ferrer, que fue por su equipaje, vio un bote tripulado por tres hombres acercarse a un cadáver, al que la sustrajeron el dinero del bolsillo.

A fuer de imparcial, consignó este detalle, a fin de que sirva para esclarecer los hechos. Todo está nebuloso e impide dirigir concretos cargos a nadie.

Ha añadido el Sr. Améaga, que intentaron el salvamento de la caja de caudales, que contenía 700 pesetas y otros valores; pero no llegaron a conseguirlo.

La imposición de cruces. En la Capitania general. Discursos de las autoridades. Aclamaciones y entusiasmo.

Cartagena 12 (2 t).—Se ha verificado el acto solemne de imponer las cruces rojas del Mérito Naval a los heroicos patronos Vicente Buhigas y Agustín Antolín, en el salón del Trono de la Capitania general.

Han asistido: el alcalde, presidiendo una Comisión de concejales; el gobernador militar de la plaza; el general jefe de la brigada de infantería; el arzobispo de Parí, salvado del naufragio; el Cuerpo consular; representantes de todos los Cuerpos y Corporaciones oficiales; los tripulantes de los barcos que hicieron el salvamento y la Prensa.

El capitán general, con uniforme de gran gala, se levantó emocionado, y pronunció un discurso reconstituyendo la escena del naufragio, ensalzando el valor y el arrojo de los salvadores.

Terminó diciendo que al estrechar la mano de los reyes se había sentido honradísimo, no menos se sentía al apretar la de los valerosos marinos que libraron a la muerte a tantas personas.

Después impuso las cruces a los dos citados patronos, y los presentes aplaudieron entre vivas y aclamaciones.

El alcalde, D. Rafael Cañete, conmovido también, abrazó a éstos en nombre de Cartagena.

El numeroso público que se encontraba frente a la Capitania general aclamó a los condecorados.

Al pasar algunos por la calle Mayor se repitió la manifestación.

Salida de los naufragos. Manifestaciones populares.

El vapor *Orizaba* acaba de partir con rumbo a Génova, conduciendo a 35 naufragos de tercera clase, a cuatro de segunda y a seis de primera.

A su llegada recibirán vestuario completo y otros auxilios.

Al salir el vapor repitióse la manifestación de simpatía y los saludos, mostrándose los naufragos agradecidos a la caridad de este pueblo hospitalario y a la de Cabo de Palos.

Otros naufragos han marchado en trenes.

Almagro.

DE LAS PALMAS

Una equivocación feliz. Joven salvado.

Las Palmas 12. Un joven salvado, a quien se creía muerto en el naufragio del *Sirio*, ha llegado hoy a esta ciudad.

El joven pasó para esta isla en Barcelona; pero al embarcar confundió el vapor *Sirio* con el *Washington*, que estaba junto a aquel, y salió de Barcelona en el segundo, no advirtiéndose su error hasta que se hallaba en alta mar.

El equipaje quedó en el *Sirio*; pero nada le preocupó al pasajero, quien hace bastante con felicidad de la feliz equivocación que le ha salvado.—*C.*

El capitán del "Sirio"

El tiempo, de Milán, publica una interesante silueta del capitán Piccone, comandante del *Sirio*.

Karkoff.

VIVIENDO DE MILAGRO

GRAVES DENUNCIAS

Aún no han pasado los efectos que en el vecindario produjo la noticia de las intoxicaciones a causa de ingerir leche adulterada por industriales sin conciencia, cuando dos nuevas denuncias vienen a poner de relieve el descuido de nuestras autoridades y el poco escrúpulo de los que sólo piensan en su particular beneficio, aun a costa de la vida de sus semejantes.

He aquí las dos denuncias aludidas:

Vacas tuberculosas?

Tres individuos presentaron anoche al Juzgado de guardia un pliego en el que se hacían graves acusaciones.

Parece que en el pliego se denunciaba el hecho de haber sido sacrificadas en el Matadero dos vacas completamente tuberculosas.

Algunos de los que presenciaron el degüello protestaron por la conducta de aquellas personas que por su cargo están obligadas a impedir que la carne en malas condiciones fuera destinada al consumo público.

De nada sirvieron las protestas, y las dos vacas se mejoraron en carros y se repartieron por esos establecimientos de Dios.

Afirmar los denunciantes que las carnes estaban en tal estado de putrefacción, que a larga distancia no podía resistirse el mal olor que exhalaban.

Averiguaron los denunciantes que la carne fué repartida entre las cámaras frigoríficas de la calle de la Arganzuela, donde llevaron una vaca completa; media a una carnicería de la calle de Embajadores, y la otra media a la calle de San Andrés.

El juez de guardia, que era el Sr. Beneyto, en vista de la gravedad de la denuncia ordenó la inmediata presencia del delegado de vigilancia del distrito de la Latina, Sr. Aragues, a quien dió instrucciones para que procediese a practicar sin pérdida de momento las diligencias encaminadas a comprobar todos los extremos que abarca la denuncia, y en el caso de que encontrara las carnes putrefactas las decomisara, evitando que se procediese a su venta, y condujera al Juzgado a los dueños de los referidos establecimientos.

Quitando hierro

Para concretar lo que respecto de la anterior denuncia hubiese, el capitán-delegado del distrito de la Latina requirió el auxilio del profesor veterinario D. José Arroyo, con objeto de que éste examinase el estado en que se hallaba la carne que procedente de una de las vacas sacrificadas como tuberculosas había sido enviada a la cámara frigorífica de la calle de la Arganzuela.

El citado veterinario examinó dicha carne muy detenidamente, tras de lo cual dictaminó que, lejos de estar putrefacta, o poco menos, como se decía en la denuncia, se hallaba en perfectas condiciones para el consumo.

Como se ve, la opinión del Sr. Arroyo y la de los denunciantes están en completa discrepancia.

En el Gobierno se ha recibido también un oficio de la Delegación del Hospicio dando cuenta de haberse hecho un reconocimiento en la carnicería denunciada, enclavada en aquel distrito.

Del reconocimiento ha resultado que la carne, aunque no de primera calidad, se hallaba en perfectas condiciones para el consumo.

Otros reconocimientos

El antedicho profesor veterinario señor Arroyo practicó también una inspección ocular en una expenditoria de carnes de la calle de Embajadores, núm. 3, establecimiento de Andrés Fernández, a donde habían sido enviadas por su venta carnes de la otra vaca que se denunció como tuberculosa.

Acompañaron en esta visita al Sr. Arroyo los agentes de Seguridad Francisco La Hoz y Jacinto.

El supradicho veterinario examinó la carne referida, y dictaminó igualmente que estaba en condiciones inmejorables para el consumo, no ofreciendo, por tanto, peligro alguno para la salud pública.

En lo que respecta a la carne enviada a uno de varios establecimientos de la calle del Espíritu Santo, según las gestiones practicadas por la Delegación del Hospicio y de los reconocimientos llevados a cabo, resulta que tampoco allí se presentaba síntomas de putrefacción ni ofrecía la menor duda de hallarse en las mejores condiciones para su venta y consumo.

¿Fue falsa la denuncia? Dos preguntas

Como se ve por los reconocimientos practicados, el contraste que surge de los hechos formados en la denuncia y el estado excelente en que, según los revisores, se hallaban las carnes, es digno de ser depurado con toda la atención que merece.

Por nuestra parte, consignaremos únicamente estas dos preguntas:

¿Acaso los que presentaron la denuncia en el Juzgado de guardia partieron de una suposición, de una referencia, o basándose en hechos falsos para perjudicar a sabiendas a determinados expendedores por rivalidades del oficio?

No cabe también que lo denunciado sea cierto y que al hacerse pública la denuncia el propietario de las vacas sacrificadas se hubiera apresurado a retirar la carne putrefacta de las respectivas expenditorias, y las carnes que reconocían los veterinarios correspondiesen a vacas sacrificadas en perfecto estado de salud?

Vala la pena de ahondar en el asunto.

Nota de la Alcaldía

En vista de la denuncia, el alcalde ordenó al doctor Chelote que examinase las supuestas carnes putrefactas en el Laboratorio de que éste es director.

Del examen llevado a efecto, las carnes resultan que estaban en inmejorable estado para el consumo.

Funerario frosco

También tuvo conocimiento el juez de guardia de otro hecho atentatorio a la salud del vecindario.

El capitán-delegado de Chamberí supo que el dueño de una funeraria establecida en la calle de Jesús del Valle había lavado en una

fuentes de la calle de El Escorial, en la que todo el día está el vecindario llenando cántaros y botijos, esos paños negros que en las cadáveres sirven para colocarlos en las capillas.

Consultó el capitán al juez sobre si el hecho era constitutivo de delito, y el Sr. Beneyto le contestó afirmativamente, ordenándole que practicara las debidas diligencias y diese cuenta al gobernador civil.

Por su parte el Sr. Alba manifestó hoy a los periodistas que estaba dispuesto a proceder con todo rigor en tal asunto, para evitar que en su sucesivo se repitiesen hechos tan escandalosos.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

DESDE SAN SEBASTIAN

El día político

San Sebastián 12 (5,30 t).—Esta mañana llegó de Irún el ministro de jornada en el tren de las diez y media.

Media hora después, y habiendo cumplido con la visita al ayuntamiento, recibió en el hotel de Palais las visitas del alcalde, gobernador civil y otros personajes.

Hasta la hora de almorzar no subió a Miramar.

El Sr. García Prieto, que también llegó hoy de Panticosa, no salió del hotel de Londres, donde se hospeda, durante la mañana.

En el hotel fué visitado por las autoridades y amigos políticos.

Esta tarde asiste el ministro de Fomento con su familia a la corrida de toros.

Presenciará la lidia desde el palco de la Diputación, al que también concurrirán los Sres. Canalejas y Alonso Castriello.

El Sr. Gullón pasa la tarde celebrando conferencias con algunos diplomáticos.

Los Sres. Gullón y García Prieto no han celebrado todavía conferencia alguna.

Los liberales que se encuentran en esta capital obsequiarán mañana con un banquete en el monte Ulla al ministro de Fomento. Asistirán los Sres. Canalejas y Gullón.

Ecós de Palacio

Oficialmente se sabe que los reyes saldrán esta noche para Escocia, donde se organiza, para obsequiarlos, una gran caecria.

Esta mañana no salió de Palacio la real familia, que oyó misa en la capilla de Miramar.

La reina Cristina y los infantes no asistieron a la corrida de hoy a causa del luto.

Corte por el fallecimiento de la princesa Matilde de Coburgo.

El día 14 en la tarde, víspera de la festividad de la Virgen, concurrirán a la salvé que se canta en la Iglesia de Santa María.

Las fiestas

La afluencia de viajeros es extraordinaria. En coches, automóviles y trenes llegaron españoles y franceses, que llenaron los hoteles y restaurantes.

El yate *Laurat-Bat* han llegado, procedentes de Bilbao, numerosos *springers*.

El concierto que a medio día hubo en el Boulevard se vio concurridísimo, al extremo de no ser fácil la circulación.

La animación que en todos los sitios públicos se observa es grande, y no menor el interés que suscita la corrida de esta tarde.

Rosas.

POLÍTICA

El ministro de Hacienda es contrario a que se prorroguen las concesiones de servicios que hoy explotan Compañías particulares y que se cedan a la explotación pública.

Entre esas concesiones figura la de la red telefónica interurbana.

El ministro de Gracia y Justicia prepara una disposición dirigida a los asesores excitando a su celo para que castiguen las adulteraciones en los comestibles como delitos comprendidos en el Código, interin presente las Cortes un proyecto de ley encaminado a castigar energicamente estas infracciones.

El presidente del Consejo de ministros ha manifestado esta tarde que por ahora no se celebrarán más Consejos de ministros, a menos que surgiera algún motivo importante que lo reclamara.

También ha dicho el Sr. López Domínguez que ha recibido un telegrama de Combar, participándole que los reyes salen esta noche para Escocia.

EL PENAL DE TARRAGONA

Presos fugados. Lo que pide la opinión

Tarragona 12 (3,10 t).—No pasa día sin que en el Penal de Tarragona se produzca alguna fuga a causa de sus pésimas condiciones de higiene y seguridad.

Esta madrugada se han fugado de la celda, donde estaban amarrados, dos reclusos.

Para llevar a cabo su objeto cortaron las cadenas y barrotos de la reja, y escalaron el muro.

Hicieron de todo punto necesario, pues lo demandaba la opinión pública, la construcción del penal de una nueva construcción penitenciaria.—*Masille.*

TOROS EN SAN SEBASTIAN

Seis toros de Santa Coloma, estoqueados por Fuentes y Machaquito

San Sebastián 12 (5,30 t).—Las reses de Santa Coloma que se lidián esta tarde son estoqueadas por Fuentes y Machaquito, a causa de no tener Bombita por no permitírsele el estado de la herida que sufre.

El aspecto de la Plaza es brillante.

Desde primera hora se ven completamente llenas las localidades.

Verificado el desfile, el alguacillo coge la llave, obteniendo palmos.

Poco después se da suelta al

Primer

Acebrín, número 72. Presenta el aspecto de un buey.

El público recibe a la res con un poquito de pitirreos.

Tomó las dos varas huído. Fuentes trabaja bien, y se consigue que tome dos varas más. La caballería mal y sin consecuencias.

Cambiado el tercio, Moyano coloca un par malo y otro superior.

Su compañero cumple.

Fuentes, de lila y oro, después de brindar se dirige a la res, y muletea con elegancia y aseo.

Corriendo da un metisaca que le vale algunos pitos.

Intenta entrar nuevamente y sufre un desarme.

Vuelve a pasar ayudado, y deja un pinchazo bueno.

(Ovación.)

Segundo

Coronel. Negro, bragado, tan bucy como el anterior.

Acumete a los de a caballo dos veces, tomando una de las varas de refilón.

Machaquito trata de animar la lidia sacando por Fuentes, y no lo consigue.

En una de las varas posteriores cae un picador ante la cabeza del toro.

Fuentes colea a la res con arrojo y Machaquito está al quite.

Los dos maestros reciben una gran ovación de los espectadores.

El segundo tercio Chafín deja un par superior, y su compañero lo hace bien.

Repite.

Machaquito torea con valentía y de cerca. Coloca un pinchazo, otro salándose fuera, una estocada laçada, y empieza el entierro de la res, que termina por ser desabellada.

Tercero

Cuarto

Paquete. Negro, igual que los anteriores. Lancea Machaco.

Zurito pone una buena vara, y el bicho tomó cinco.

Paran Mojino y Palatero.

Machaco hace una faena magistral, tira la montera, suelta una tendida, siendo aplaudido, y termina con una delantera superior.

Quinto

Peñarubia. Bravo, poderoso.

Proporciona una caída fenomenal a un picador.

Toma siete varas codicioso.

La lidia es regular.

Muere un caballo.

Pone Fuentes medio par al cuarto, desprecia de una preparación magistral. Luego trata de irte, superior.

En la hora de matar hace una faena buena, y da un pinchazo, también bueno.

(Palmos.)

Otro, una buena y se acuesta.

EL PERDÓN

Era una calleja estrecha de Batignolles. Cerca de un establecimiento de vinos, la pared formaba una especie de nicho, a causa de la desigualdad de las construcciones.

Sentada en un banco, con las piernas envueltas en una manta vieja, la abuela pasaba allí varias horas. Un abrigo bastante nuevo cubría sus espaldas, un casaca negra ocultaba a medias sus cabellos blancos, acomodando algún mechón por las sienes.

La pobre permanecía silenciosa, sin pedir nada a los transeúntes. Sus labios pálidos, un poco contraídos, no se abrían sino para murmurar un *gracias* cuando sentía caer alguna moneda en la escudilla. La recogía y la guardaba en el bolsillo, esperando pacientemente a recibir otra limosna.

Aquel día llovía. Era una lluvia menudita y helada. La abuela se encontraba en su lugar de costumbre. La escudilla permanecía aquel día vacía. Los transeúntes marchaban de prisa con los paraguas abiertos, enfundados en sus gabanes y oculta la mano que tenían libre. La mayoría, ni se percibían de la presencia de la vieja.

Una joven, sin embargo, se detuvo bruscamente mostrándose sorprendida; se detuvo contemplando a la anciana.

—No es posible... no es posible... murmuró.

La vieja hizo un movimiento y contrajo los labios frunciendo el entrecejo.

Entonces la joven no dudó; un sollozo levantó su pecho.

—¡Sois vos! ¡Sois vos! ¡Oh! ¡Dios mío... ¡mi madre!

—Yo no soy vuestra madre, Juana—dijo la anciana.

Hablaba sin excitarse. Juana preguntó:

—¿Cómo ha podido consentir Emilio...?

—Mi hijo no sabe que yo pido limosna; está en el Hospital.

—¿Emilio en el Hospital?

No se atrevía a preguntar, y con la mirada sólo interrogaba con ansiedad; pero la enferma parecía no percibirse, y seguía como si la joven no estuviese delante.

Por fin dijo ésta:

—Yo os pido... Decidme qué tiene. Muere de pena.

—No se muere de pena—dijo Juana violentamente.

—¿Si la enfermedad que tiene Emilio para otro más fuerte no sería nada. Para él, dado su temperamento, tiene gravedad.

—¿Queréis decir que no curará?

—No se sabe.

—Y vos mendigando.

—No podría vivir si no.

—¿Estáis en la misma casa?

—Sí. El dueño ha tenido piedad de mí. Pero era preciso además comer, y cuando la hija del conserje va al colegio me deja aquí y después me acompaña a casa. Son unas buenas gentes.

—¿Pero quién os cuida?

—Los vecinos... hay mucha gente honrada en el mundo.

—¿Queréis dejarme...?

—¿Qué?

—Que os acompañara a nuestra casa; digo, a la vuestra.

—¿Vos? ¡oh! no. ¡Si Emilio lo supiera! No lo sabrá, os lo suplico. Llueve mucho, hace frío, os sentiréis mal.

—Tanto mejor! Pero moriría sin remordimientos y sin que nadie tuviese que maldecirme.

—¿Ahí? ¡Si supierais cómo he sido castigada!

—Lo merecéis.

—Sí, lo merecéis. Tener un buen marido, ser dichosa y abandonarlo para tener dinero y alhajitas... ¡Ah! he tenido horror de mí misma, ¡os lo juro! He vivido algún tiempo de mi trabajo. Podéis preguntarme. Me mudé a otro barrio por temor de encontrarme a Emilio. He pasado

do muchas veces por la casa sin atreverme a preguntar, y hoy os he visto. ¿Por qué has causado nuestra desgracia, Juana? ¿Por qué?

La noche llegaba, y la lluvia era cada vez más persistente y más helada.

Juana con firmeza cogió el brazo de la anciana.

—Os lo pido en nombre de Emilio, por amor de él, madre... Dejarme que os acompañe, yo no permaneceré en la casa.

—Pero Juana se quedó en la casa, trabajó, evitando a la vieja que tuviese que salir a recibir la limosna anónima.

Llegó un jueves, y Juana preguntó a la anciana:

—¿Iréis al Hospital, madre?

—Si el conserje puede llevarme... ¿El conserje? Iré yo.

—¡Oh! madre, no olvidó lo que os he prometido. No trataré de ver a Emilio. El día que vuelva, me marcharé. Pero puedo acompañaros hasta la puerta de la sala.

Aquel día, y el domingo, y el otro jueves Juana acompañó a su suegra.

En la puerta de la sala, Juana confiaba a la anciana a una enfermera.

—¿Quién te acompaña?—preguntaba Emilio.

—La mujer del conserje.

—¿Por qué no ha entrado?

—Por discreción. Quiere dejarnos solos. Ven, hijo mío, esto es para tí; unas naranjas y vino bueno...

—¿Cómo puedes procurarte todo esto? ¿Y sobre todo, ¿cómo puedes vivir?

—No soy yo quien las compra.

—¿Pues quién?

—Una señora caritativa, una vecina.

—¿Y es ella también la que te ha regalado la ropa?

—Sí, sí, ella.

—Cuando esté bueno le daré las gracias; le iré devolviendo poco a poco...

—Sí, sí, cuando estés completamente curado.

Emilio curó. Estaba en la convalecencia y era preciso dejar el puesto a otros enfermos.

Emilio fue a su casa sin ser esperado. Su madre estaba sola, y con la alegría olvidó que pronto regresaría Juana y que Emilio no había verla.

Una exclamación de furor de su hijo, que rechazó violentamente la silla, dio a entender a la vieja la entrada de Juana, que lanzó un grito ahogado.

La madre dijo:

—Emilio... escucha. Déjame decirte... Debía marcharse antes de que tú vinieses.

El, sin poderse contener, dijo:

—Si la vuelvo a ver hago una barbaridad.

En pocas palabras la madre puso al corriente al hijo de todo lo ocurrido durante su enfermedad. La confesión de Juana y el arrepentimiento.

—Ahora, Emilio, ella va a marcharse porque así lo prometió. Fue lo convenido, ¿no es eso, Juana? ¡Pobre hija! Tú lo comprendes; él no puede olvidar y perdónate como yo te he perdonado.

Juana no pudo pronunciar una palabra.

—¿Vas a marcharte, Juana?

Juana levantó los ojos. Una sola vez dirigió la mirada al que había ofendido tan gravemente. En esta mirada iba todo su corazón, lo pasado, la desesperación, el miedo a lo porvenir.

—¿Adiós, madre, me voy!

Ella se dirigió a la escalera.

Emilio, haciendo un esfuerzo, dió un paso, y con voz ronca, entre cortada por un sollozo, dijo alargando las manos a Juana:

—¿Quédate!

J. H. O.

LOS EUROPEOS EN MARRUECOS

Contrabando de armas. Transgresión por los franceses del convenio de Argel.

—Túnger 12. Está aquí produciendo mucho ruido la historia de un contrabando hecho por Armet Grond.

Este negociante francés intentó introducir en Marruecos numerosas cajas llenas de fusiles, amparándose para ello con la Legación francesa.

Los funcionarios de las Aduanas de Marruecos descubrieron la maniobra, tratándose del lado francés de echar tierra al asunto; pero esto se considera difícil dada la actitud del Maghzen, que piensa perseguir al negociante.

Con este motivo, un periódico local dice: «¿Dónde está el convenio de Argel? ¿Dónde las decisiones adoptadas respecto del contrabando de armas? ¿O es estas medidas que adoptó la conferencia tienen valor para las demás naciones y no para Francia?»—C.

EL PERRO CHICO

Hace algunos días un caballero vió vagar por la plaza de Oriente a un pequeño perro de raza finísima, pero, por lo errabundo y sucio, con todas las trazas de perro-golfo.

Compadecido de él, y ante las caricias que le hacía, el caballero le dió casa y hogar honrados.

Hicose cargo del animalito una mujer llamada Serafina Carvajal, la que, según nuestros informes, abrigaba ulteriores propósitos de cruzar la raza del inesperado canino huésped con una perrita casera.

En pocos días tomó Serafina tal cariño al perrucho, que, aun en estas horribles noches de Agosto, dormía con él, lo cual viene a ser el colmo de las atenciones y de los sacrificios, hijo todo ello, indudablemente, de un alma en extremo generosa.

Parece ser que últimamente y por asuntos perentorios, Serafina, aun a trueque de los sufrimientos lógicos que la separación le causara, dejó el perrillo al cuidado de una señora llamada doña Manuela Castaño, con domicilio en la Costanilla de San Andrés, núm. 12.

No se sabe a punto fijo si el animal enfermó a consecuencia del abandono en que se le tuviera o porque sintiese la nostalgia de la vida goliética que hacía antes de ser recogido de la ciudad plaza de Oriente, lo cierto es que el pobre falleció sin ladrar esta noche.

Enterarse Serafina de la defunción del canino no sabemos si por aquella o por alguna caritativa amiga—y presentarse esta mañana en casa de doña Manuela, navaja en mano, fué obra de un momento.

Domina por cierta fuerza irresistible se lanzó sobre la pobre señora, dándole dos tajos en el pecho, para que otra vez, si pudiera mejor a suertes para Serafina tan queridísimo cual era el que había abandonado el mundo de los vivos, sumiéndolo en el mayor de los desconsoles.

Por fortuna, las heridas que le causó con la navaja no eran de gravedad; pero es el caso que doña Manuela venía padeciendo una enfermedad grave desde hace tiempo, y a consecuencia de la impresión que le produjo la agresión sufrió un colapso que puso en gran peligro su vida, y hubo de ser auxiliada en su domicilio con toda rapidez y cuidados de los facultativos.

El estado de doña Manuela, por efecto del colapso, seguía siendo grave a medio día. Serafina fué conducida a la Delegación de la Latina para responder de la perrería en cuestión, y mostrábase inconsolable cuando la vimos.

Apunado por las heridas y el estado de doña Manuela? Nada de eso; ¡por el pobre perrucho, al que no volverá a ver jamás, y que en paz descanse, amén!

ALFREDO DÍAZ.

Bedar, Agosto 1906.

Quedan, pues, en pie algunas de las acusaciones de nuestro correspondiente.

La Sociedad minera no ha encontrado defensa mejor.

Y como el asunto entraña importancia social, suponemos que el pleito pasará a estudio de la Inspección oficial correspondiente, pues así lo exige el bien del proletariado y del pueblo.

NOTICIAS

De Placencia de Durango ha comunicado al jefe de estación al ministro de Fomento que el tren 56, a su paso por el kilómetro 27 de aquella línea, arrolló a una mujer, dejándola herida.

Preciados, 20. «La Funeraria», T.º 225.

El teniente de alcalde del distrito de Palacio, Sr. Díaz Agero, ha impreso y repartido una Memoria explicativa de los ingresos y gastos de las cantidades percibidas por la Junta de vecinos de dicho distrito para el adorno de calles y fiestas celebradas a fin de solemnizar la boda de Don Alfonso XIII.

El importe de lo recaudado asciende a pesetas 13.801, y el de los gastos a 11.443,93 pesetas.

La diferencia de 2.357,07 pesetas se destinará, descontando el gasto de la impresión y tirada de 700 ejemplares de la referida Memoria, a dotar de mantas de abrigo a los pobres del distrito.

En la tenencia de Alcaldía se hallan los documentos acreditativos a disposición de quien desee inspeccionarlos.

Nada tan eficaz y agradable para corregir y evitar los desagregos intestinales, como los refrescos de *agraz natural de los Espumosos Herranz*, Palacio de La Equitativa.

El Sr. Alvarado marchó anoche al El Espinero, donde permanecerá hasta el miércoles.

Los testamentarios de doña Teodora Alberti, D. Carlos Abello, D. Norberto Pasqual y D. Jaime Barallat, han donado al Colegio Nacional de Sordo-Mudos y Ciegos, con destino a premios de los alumnos sordo-mudos, la cantidad de 2.000 pesetas.

El Excmo. Sr. D. Eloy Bejarano, comisario regio del establecimiento, la dirección y el Claustro de profesores, agradece profundamente en nombre de sus alumnos tan generoso desprendimiento.

El ministro de Gracia y Justicia regresará esta tarde a Sigüenza.

El ministro de Hacienda pasa el día de hoy en una finca de las cercanías de Madrid. En breve marchará a Cantabria, donde permanecerá ocho o diez días.

Se han repartido los cuadernos 24, 25 y 26 de la importantísima obra *Gránica del Contador de Don Quijote*, que se publica en Madrid bajo la dirección de los conocidos escritores Miguel Sawa y Pablo Becerra.

La producción, como se ve, ha venido equilibrada con algunas alteraciones hasta 1890, y a partir de esta época llega a rebasar el duplo.

El principal aumento proviene del Transvaal y la Rhodesia.

En 1889 se comenzó la explotación en estas minas. La guerra con Inglaterra paralizó casi por completo los trabajos extractivos. Los años de 1890 y 1891 en que aquélla se reanuda en su totalidad, un rendimiento de 44 y 40,97 millones, respectivamente. Pero después de estos años en que reanuda la paz, la actividad renace, y en 1902 son 200 millones; 335 el año siguiente, 428 en 1904, y el año 1905 arroja la enorme cantidad de 557. La producción se ha quintuplicado en cuatro años, esperando que sea mayor en el sucesivo.

Un condecor de estos asuntos, Mr. Barr Robertson, ha pronosticado que cuando las minas del Transvaal estén en pleno período de producción se obtendrá más oro que al presente.

¿Qué reflejo puede producir en el mundo este crecimiento notable del metal amarillo?

El orden económico tiene una muy singular: la expansión del tráfico mercantil.

Claro es que esto no es obra de un día ni de un año; pero día tras día y año tras año se llega a esa actividad siempre mayor, que crece de volumen y agranda las operaciones mercantiles.

El oro tiene tres aplicaciones principales: la moneda, ó sea la circulación, las reservas de los Bancos y las artes.

los cargos para nuestras autoridades gubernativas, administrativas y judiciales.

Si las Compañías de explotación de las minas de hierro de Bedar y de Aguilas faltasen a las leyes, no dejarían los obreros de hacer sus reclamaciones en lo que les interesara, a la verdad, la solvabilidad, y si no tratasen bien a sus obreros no habría quien la sirviera.

A estas razones replica nuestro correspondiente en Bedar en la siguiente forma:

«Como respuesta a la sencilla rectificación que en nombre de la Sociedad de Explotación de Hierros de Bedar y de la Compañía de Aguilas hace D. José Amorós a los artículos que con motivo del hundimiento ocurrido en la mina San Manuel llevo publicados, he de manifestar una vez más a nuestros lectores que la Compañía de Aguilas, que así ha de llamarse mientras con este título haga contratos y lo use como membrete en las cartas que nos dirige, practica sus trabajos de explotación faltando al reglamento de Policía minera, siendo el estado de las labores la amenaza constante de muchos padres e hijos de familia, que si prestan en ella sus servicios durante dos horas diarias por seis ó ocho reales, contribuyendo con el esfuerzo de sus músculos y con graves riesgos de perder la vida al enriquecimiento de la misma, es debido a que carecen de otros medios de subsistencia, porque el hambre los conduce hasta el extremo de dejarse explotar tan impunemente.

Si la propia rectificación del Sr. Amorós no refleja la veracidad de nuestros anteriores asertos, baste decir que en los cuatro días de ocurrir la catástrofe que tan doloroso recuerdo ha grabado en la mente de los que son y no son obreros, cuando los ingenieros y capataces tuvieron tiempo de oscurecer algo la luz de la verdad, al lugar del suceso el jefe de ingenieros de Minas de la provincia, no sin haber visitado antes a D. Alfredo Dorn, representante de dicha Compañía, y haberse puesto a la disposición de este señor, porque a pesar de haber muerto dos obreros en aquel accidente, reflejo de la mayor incuria, aún no han decretado en el Juzgado de Instrucción los directores de la Compañía de Aguilas, según el rumor público, dando en influencias casquillos. Esto no es dudar ni injuriar a los Tribunales de Justicia; esto es demostrar que en España el problema social está por resolver, que se trata al obrero cual si fuese bestia de carga y que la Compañía de Aguilas debe considerarse como Sociedad de explotación de hombres al par que de minas.

ALFREDO DÍAZ.

Bedar, Agosto 1906.

Quedan, pues, en pie algunas de las acusaciones de nuestro correspondiente.

La Sociedad minera no ha encontrado defensa mejor.

Y como el asunto entraña importancia social, suponemos que el pleito pasará a estudio de la Inspección oficial correspondiente, pues así lo exige el bien del proletariado y del pueblo.

NOTICIAS

De Placencia de Durango ha comunicado al jefe de estación al ministro de Fomento que el tren 56, a su paso por el kilómetro 27 de aquella línea, arrolló a una mujer, dejándola herida.

Preciados, 20. «La Funeraria», T.º 225.

El teniente de alcalde del distrito de Palacio, Sr. Díaz Agero, ha impreso y repartido una Memoria explicativa de los ingresos y gastos de las cantidades percibidas por la Junta de vecinos de dicho distrito para el adorno de calles y fiestas celebradas a fin de solemnizar la boda de Don Alfonso XIII.

El importe de lo recaudado asciende a pesetas 13.801, y el de los gastos a 11.443,93 pesetas.

La diferencia de 2.357,07 pesetas se destinará, descontando el gasto de la impresión y tirada de 700 ejemplares de la referida Memoria, a dotar de mantas de abrigo a los pobres del distrito.

En la tenencia de Alcaldía se hallan los documentos acreditativos a disposición de quien desee inspeccionarlos.

Nada tan eficaz y agradable para corregir y evitar los desagregos intestinales, como los refrescos de *agraz natural de los Espumosos Herranz*, Palacio de La Equitativa.

El Sr. Alvarado marchó anoche al El Espinero, donde permanecerá hasta el miércoles.

Los testamentarios de doña Teodora Alberti, D. Carlos Abello, D. Norberto Pasqual y D. Jaime Barallat, han donado al Colegio Nacional de Sordo-Mudos y Ciegos, con destino a premios de los alumnos sordo-mudos, la cantidad de 2.000 pesetas.

El Excmo. Sr. D. Eloy Bejarano, comisario regio del establecimiento, la dirección y el Claustro de profesores, agradece profundamente en nombre de sus alumnos tan generoso desprendimiento.

El ministro de Gracia y Justicia regresará esta tarde a Sigüenza.

El ministro de Hacienda pasa el día de hoy en una finca de las cercanías de Madrid. En breve marchará a Cantabria, donde permanecerá ocho o diez días.

Se han repartido los cuadernos 24, 25 y 26 de la importantísima obra *Gránica del Contador de Don Quijote*, que se publica en Madrid bajo la dirección de los conocidos escritores Miguel Sawa y Pablo Becerra.

La producción, como se ve, ha venido equilibrada con algunas alteraciones hasta 1890, y a partir de esta época llega a rebasar el duplo.

El principal aumento proviene del Transvaal y la Rhodesia.

En 1889 se comenzó la explotación en estas minas. La guerra con Inglaterra paralizó casi por completo los trabajos extractivos. Los años de 1890 y 1891 en que aquélla se reanuda en su totalidad, un rendimiento de 44 y 40,97 millones, respectivamente. Pero después de estos años en que reanuda la paz, la actividad renace, y en 1902 son 200 millones; 335 el año siguiente, 428 en 1904, y el año 1905 arroja la enorme cantidad de 557. La producción se ha quintuplicado en cuatro años, esperando que sea mayor en el sucesivo.

Un condecor de estos asuntos, Mr. Barr Robertson, ha pronosticado que cuando las minas del Transvaal estén en pleno período de producción se obtendrá más oro que al presente.

¿Qué reflejo puede producir en el mundo este crecimiento notable del metal amarillo?

El orden económico tiene una muy singular: la expansión del tráfico mercantil.

Claro es que esto no es obra de un día ni de un año; pero día tras día y año tras año se llega a esa actividad siempre mayor, que crece de volumen y agranda las operaciones mercantiles.

El oro tiene tres aplicaciones principales: la moneda, ó sea la circulación, las reservas de los Bancos y las artes.

La India, sobre todo, hace para adornos y adaptaciones gran consumo de este metal, cuya demanda aviva en estos momentos a causa de la baratura del precio.

Por otra parte, aunque la mayoría de los Bancos del mundo tienen bien nutridos sus *stocks*, no será extraño que acumulen mayor cantidad de los que tengan débiles; pero esto sólo no basta para consumir la producción, y el oro extrado será superior a la necesidad ordinaria.

Determinar así fenómeno un estímulo en la orden mercantil, inclinando la actividad a la creación de nuevas industrias y al establecimiento de casas comerciales, con lo que el tráfico y las relaciones humanas tendrán una comunicación más directa y una expansión natural que se traducirá en riqueza.

Claro es que esta mejora en orden al crecimiento, arrastrará una elevación en los precios, porque el negociante se vale de esto para realizar las ganancias que provienen de la diferencia de los precios de compra y venta.

Mas ello importa poco, porque el precio elevado por esta causa es simultáneo a la prosperidad general.

Volviendo otra vez a la cuestión que acabamos de estudiar, añadiremos como complemento que la producción aurífera contrasta con la de la plata.

Según las evaluaciones del director de la Casa de la Moneda de los Estados Unidos, antes citada, la extracción de metal blanco en 1904 fué de 168.495,88 onzas finas, en tanto que en 1905 ha sido de 167.937,894, lo que supone una disminución de 555,64 onzas finas menos.

Esta disminución lleva un tanto más de valor en la apreciación del metal blanco.

¿Cuáles son las causas principales del decrecimiento?

La quiebra de las fábricas de la India.

La producción de plata era extraordinaria: los precios habían descendido bruscamente provocados por la oferta y por el exceso de mercancía, y aquellas fábricas indias que daban anualmente una cantidad exagerada, tuvieron que clausurar, tuvieron que cerrarse, porque además la aplicación de la ley Sherman en los Estados Unidos aceleró la clausura.

En estos cuadernos, ilustrados con magníficos fotografías, se describen las fiestas celebradas en honor de Cervantes en Barcelona, Burgos, Cáceres, Cádiz, Jerez de la Frontera, San Fernando, Canarias, Castellón, Ciudad Real, Argamasilla de Alba, Córdoba, Pueblo Nuevo y Coruña, y se publican muy notables trabajos literarios escritos para la conmemoración del *Quijote*.

Precio del cuaderno: 1 peseta. Redacción, Conde Duque, 8, Madrid.

Por telégrafo

LA TRIPLICE EN ACCIÓN. Entrevista de un canceller.

Roma 12. La entrevista de Tittoni con el canceller Bulow se celebrará en la mitad del próximo mes de Septiembre, siendo muy probable que asista a ella Goluchowski—Gallardo.

LOS BIENES DE UN REY. El castillo de Epinay.

Paris 11. El castillo de Epinay, que en vida perteneció al rey Francisco de Asís, ha sido hoy subastado, siendo adjudicado al alcalde de Epinay, M. Thibout, en 187.000 francos.—Mar.

EL SULTAN DE TURQUIA. Grave, pero no agónico.

London 11. Telegrafían de Constantinopla negando confirmación a la agnía del sultán.

El sultán se encuentra grave a consecuencia de un cólico nefrítico, pero conserva el pleno conocimiento de las cosas.

La ciudad está tranquila.—Dabon.

JORGE EN LA CANEA. París 6. Dices que el príncipe Jorge de Grecia abandonará la Canea, añadiéndose que en vista de este propósito han entablado negociaciones cuatro potencias europeas para persuadirle a que continúe.—Mar.

